

EL MÉTODO APAC* Y LA LITERATURA: UN ACERCAMIENTO POSIBLE Y NECESARIO

*Gilmar Siqueira***

Centro Universitário Eurípides de Marília – UNIVEM, Brasil

gilmarsiqueira126@gmail.com

*Lafayette Pozzoli****

Pontifícia Universidade Católica de São Paulo – PUC, Brasil

lafayette@lafayette.pro.br

*Rogério Cangussu Dantas Cachichi*****

Centro Universitário Eurípides de Marília – UNIVEM, Brasil

rogeriocangussu@gmail.com

RESUMEN: El objetivo de este artículo es vincular el método APAC de recuperación y resocialización a la literatura, proponiendo un acercamiento entre la visión de la APAC acerca de la restauración del ser humano y la experiencia humana presente en todas las grandes obras de la literatura. Las experiencias de miseria, sufrimiento y vivencia en condiciones extremas —en ese sentido— pueden ser la ventana para una conciencia más

* La abreviatura proviene de Asociación de Protección y Asistencia a los Condenados. Consiste en un sistema humanizado de cumplimiento de pena llevado a cabo por un método, cuya aplicación se da desde hace más de cuarenta años en Brasil. Está basado en doce fundamentos: 1, la participación de la comunidad; 2, el recuperando ayuda al recuperando; 3, el trabajo; 4, asistencia jurídica; 5, asistencia a la salud; 6, el voluntario y su formación; 7, valorización humana; 8, espiritualidad; 9, jornada de liberación con Cristo; 10, el mérito; 11, centro de reintegración social – CRS; 12, la familia.

** **Gilmar Siqueira** es alumno especial del Máster en Derecho por el Centro Universitário Eurípides de Marília - UNIVEM. Graduado en Derecho por la Universidade Estadual do Norte do Paraná – UENP. Integrante del Grupo de Pesquisa GEP - Grupo de Estudos e Pesquisas - Direito e Fraternidade, asignado al Directorio de Grupos de Pesquisa del CNP

*** **Lafayette Pozzoli** es postdoctor por la Universidad "La Sapienza" (Roma, Italia). Máster y doctor en Filosofía del Derecho por la PUC/SP. Coordinador del Máster en Derecho del Centro Universitário Eurípides de Marília – UNIVEM/Fundação. Abogado. profesor en el UNIVEM. Fue profesor y jefe de Gabinete en PUC-SP. Miembro del Consejo Editorial de la Revista EM TEMPO (UNIVEM) y de la *Revista de Direito Brasileira - RDBras*, del CONPEDI. Líder del Grupo de Pesquisa GEP - Grupo de Estudos, Pesquisas, Integração e Práticas Interativas, asignado al Directorio de Grupos de Pesquisas del CNPQ.

**** **Rogério Cangussu Dantas Cachichi** es máster en Derecho por el Centro Universitário Eurípides de Marília – UNIVEM/Fundação. Graduado em filosofia (UEL). Miembro del grupo de pesquisa GP CERTOS e Políticas Públicas (UENP), asignado al Directorio de Grupos de Pesquisas del CNPq. Juez Federal de la Subsección Judicial de Jacarezinho/PR

profunda de la persona humana en todas sus contradicciones, paradojas y complejidades. Tales experiencias están presentes en la literatura y, en cierta manera, simbolizadas por sus autores. De esa manera, todos los seres humanos son capaces de aprehensión y “digestión” —para utilizar la expresión del Dr. Johnson— de esas experiencias.

PALABRAS CLAVE: Método APAC, literatura, dignidad humana.

THE APAC METHOD AND LITERATURE: A POSSIBLE AND NECESSARY APPROACH

ABSTRACT: The purpose of this article is to entail the APAC method of recovery and resocialization with literature, proposing an approach between the APAC’s vision on the restoration of human being and the human experience present in all the great works of literature. The experiences of misery, suffering and living in extreme conditions – in this sense – might be a window to a most profound consciousness of the human person in all his contradictions, paradoxes and complexities. Such experiences are present in literature and, in a certain sense, symbolized by the authors; so all the human beings are capable of apprehension and “digestion” – to use Doctor Johnson’s expression – of these experiences.

KEYWORDS: APAC method, Literature, Human Dignity.

1. Introducción

El objetivo del método APAC es la preparación de las personas que cumplen una condena penal para su reinserción en el seno de la sociedad una vez terminado el cumplimiento de la pena. Tal resocialización del condenado —que, en el método APAC, se convierte en recuperando— es vista como consecuencia de un tratamiento más hondamente humano, es decir, a través de la conciencia adquirida por la persona de la responsabilidad de sus acciones y de la necesidad de asumir dicha responsabilidad.

No obstante, para que todo eso suceda, es menester que antes la persona tenga los medios para comprender y poder decirse a sí misma cómo es su vida, qué cosas se le ocurrieron y en qué medida ella es consciente de sus propias actitudes.

Tal medio de expresión y pensamiento puede ser encontrado en la palabra. La literatura, por lo tanto, se conecta al método APAC como fuente de un sinnúmero de experiencias humanas posibles y pasibles de comprensión para todas las personas. La

literatura da los medios de toma de conciencia de la propia realidad y tiene un papel fundamental en la madurez humana.

2. Literatura y Experiencia de Vida

Hay una tendencia humana hacia la simplificación de lo que se desconoce; tal vez para “clasificar” el nuevo problema que se plantea y solucionarlo —u olvidarlo de una vez— lo más pronto posible sin demasiadas complicaciones. Así, en un tiempo en que poco se lee —o en que la lectura es reducida al campo de la especialización, lo que a menudo quiere decir que se lee mal— se clasifica la literatura como algo banal e inútil, por un lado; o como un privilegio de quienes tuvieron una buena y celosa educación, por otro (una élite, en síntesis). Esas dos simplificaciones alejan a la literatura de la vida común, convirtiéndola en atavío.

La buena literatura, sin embargo, es un gran registro de experiencias humanas posibles acumuladas a lo largo de siglos de tradición. Ella exhibe cuadros completos de vivencias, reacciones y sentimientos humanos que, en gran medida, se acercan a aquello que el lector ya ha experimentado o que vendrá a experimentar a lo largo de su vida. La literatura, enseñando experiencias posibles, colma la imaginación del lector con algo nuevo —y hondamente fecundo— por medio de las palabras que comunican tal novedad. La literatura tiene, por lo tanto, el doble efecto de preparar y reparar la imaginación de lector: prepararla con los medios para abrirse a la comprensión de experiencias y, con los mismos medios, hacerla capaz de revisitar y reparar sus experiencias anteriores, ensanchando su capacidad de pensar y comprender los acontecimientos de la vida.

Hay un *territorio humano* —para aludir al título de la novela de José Geraldo Vieira— común a todas las personas: nacimiento, dolor, congoja, alegría, soledad, miedo, pasión, esperanza, decepción, muerte y tantas otras cosas que todos los seres humanos enfrentamos y a las que reaccionamos de las más distintas maneras. Sin embargo, comúnmente, tales impresiones solamente se suceden unas a otras en nosotros y quizás apenas las rescatemos en los sucesos significativos de la vida; pero en general esas impresiones parecen un tanto desordenadas y caóticas en los pensamientos. Al respecto, Northrop Frye explica que:

Nossas impressões sobre a vida humana vão acumulando-se uma a uma e, para a maioria de nós, permanecem vagas e desorganizadas. Na literatura, porém, muitas dessas impressões de repente ganham ordem e foco. Isto é parte do que Aristóteles quer dizer quando fala em evento humano típico ou universal. (2017, p. 55)

Eso quiere decir que el lector podrá encontrar en una novela o poema, por ejemplo, descripciones de sentimientos o reacciones a situaciones que él mismo tuvo a lo largo de su vida; claro está que ni siempre serán idénticas, sino semejantes. Y tal encuentro con algo que el lector creía tan íntimo y solamente suyo, le dará a él la rememoración de sus sentimientos o reacciones a partir de nuevas palabras y de una nueva mirada. Entonces aquellos sentimientos todavía latentes, pero desde hace mucho encubiertos, podrán por fin salir: saldrán por la nueva fórmula encontrada inesperadamente por el lector, acabada y hecha por otro ser humano. Esa nueva fórmula puede ser un cauce para curar una antigua herida.

Para tratar de un ejemplo concreto, en la novela *Lord Jim* —de Joseph Conrad— el personaje principal es un hombre torturado por la culpa y en esa misma novela se puede ver hasta dónde llega la culpa sin el arrepentimiento. Ya en los capítulos seis y siete de la novela, el autor presenta una vislumbre del alma de Jim y, a través de esa vislumbre, se puede percibir cómo el personaje sufría. El narrador, capitán Marlow, andaba por la calle y describía una escena en un tribunal marítimo a que asistía —Jim era el acusado— a un amigo cuando un perro se presentó delante de él y casi le hizo caer; entonces soltó la exclamación “animal inmundo”. Jim, que escuchó la expresión, se plantó delante del capitán pidiéndole explicaciones. La equivocación no podía ser más grande: Jim creyó que el insulto se dirigía a él. El autor cuenta con bastante precisión el ridículo de la escena para poner en evidencia la idea que Jim tenía de sí mismo. Deshecha la equivocación, Jim y el capitán empezaron a charlar: Jim estaba preocupado por su acusación y por el posible revés de su carrera marítima; pero, al mismo tiempo, no pudo dejar de agradecer al capitán Marlow por no haberse burlado de él a causa del episodio del “animal inmundo”:

(...) Interrompi-o para dizer-lhe com certo calor que aquele engano não comportava nada de risível. Ele assentou-se e bebeu deliberadamente o café, esvaziando a pequena taça até a última gota.- Isto não quer dizer que eu admita, um instante sequer, haver merecido semelhante epíteto - afirmou, peremptoriamente - Não? - Não! - replicou ele, com uma serena convicção. - Sabe o que teria feito? O senhor? E o senhor não se considera... - ele fez um movimento, como para engolir qualquer coisa - o senhor não se considera como um animal imundo? (Conrad, 1971, pp. 69-70)

Jim se creía un “animal inmundo”. Y tal sentimiento, esa conciencia punzante y rabiosa de la propia miseria, es algo bastante común entre las personas que están torturadas por la culpa. No es difícil imaginar que un lector que haya pasado por la misma experiencia sea capaz de identificarse prontamente con el sentimiento de Jim: especialmente si, a

pesar de la culpa, nunca antes fuese capaz de insultarse como “animal inmundo”. Él entonces exclamará, como Gustavo Corção (1955, p. 17), “isto é comigo!”:

Um livro pode ser grande e digno de interesse mesmo quando escrito contra a verdade. Estarei mais próximo, mais quente, se disser que o primeiro divisor das obras humanas, de onde se tira a condição primeira e eliminatória, não é tanto a verdade nelas contida, mas a sua ligação com a verdade. Com amor ou com ódio, acerto ou desacerto, o primeiro traço fisionômico de uma obra humana deve ser a sua humanidade. Deve ser a conexão vital e real com as coisas dos homens, sua invencível tendência, colérica ou cordial, para tudo que nos toque na carne e no sangue. Esse é o sinal que umas obras possuem e outras não. Sinal de participação na concórdia ou no combate; notícia boa ou má (a ser verificada logo depois), verdadeira ou falsa (a ser cuidadosamente examinada); mas notícia que me faça pensar: "Isto é comigo!".

Cuanto más humana sea la obra, en el sentido que le da Corção, más cercana será ella del lector y más profundamente podrá él comprenderla. Su vida misma será afectada por la lectura, de manera que sentirá el deseo de hacer también suyas aquellas palabras, de fundir la fórmula de expresión en su manera —ya perfeccionada— de comunicar las experiencias. Y, aún más, sentirá el deseo de responder, como explicó George Steiner:

La auténtica experiencia de la comprensión, cuando nos habla otro ser humano, o un poema, es de una responsabilidad que responde. Somos responsables ante el texto, ante la obra de arte, ante la ejecución musical, en un sentido muy específico, a la vez moral, espiritual y psicológico. (1989, p. 8)¹

Esto es así porque la obra más hondamente humana es, como dice el título del libro de George Steiner, una “presencia real”: algo que tiene una existencia por sí y cuya contemplación exige una respuesta activa. Claro está que, planteando el problema de esta manera, todo parece demasiado abstracto y literario para la vida de las personas comunes. Sin embargo, es justamente esa la experiencia de todo y cualquier lector que haya vivido en verdad un encuentro con esa misteriosa presencia capaz de introducirse en sus pensamientos y sentimientos más ocultos. Delante de *Lord Jim*, por ejemplo, la persona que se siente culpable puede encontrar los medios de expresar su propia culpa; y, delante de *Crimen y Castigo*, de Fiodor Dostoyevski, esa misma persona puede encontrar

¹ Traducción libre del original: “The authentic experience of understanding, when we are spoken to by another human being or by a poem, is one of responding responsibility. We are answerable to the text, to the work of art, to the musical offering, in a very specific sense, at once moral, spiritual and psychological”.

aún un nuevo medio —una esperanza— de sobreponerse a la culpa y redimirse. Los personajes literarios e incluso las imágenes naturales utilizadas por sus creadores son como símbolos de la vivencia humana común:

Em literatura jamais temos somente as ovelhas que mordiscam a grama ou somente as flores que desabrocham na primavera – há sempre alguma razão literária para usá-las, isto é, há sempre um elemento da vida humana que encontra nelas alguma correspondência, semelhança ou representação. Essa correspondência entre o natural e o humano é um dos significados da palavra símbolo. Pode-se dizer então que, quando um escritor usa uma imagem ou um objeto do mundo ao seu redor, ele o torna um símbolo. (Frye, 2017, pp. 56-57)

Teniendo un significado en cierto contexto (literario), en este el símbolo alberga algún acontecimiento o percepción más profunda del ser humano ante la realidad, es decir, ante el ser; y, así, es capaz de trascender el contexto literario para culminar en otro contexto, vivenciado por el lector. Como también esto parece materia más abstracta de lo que es en realidad, vale citar otro ejemplo concreto: en su soneto titulado “Renúncia”, Manuel Bandeira cuaja —simboliza— en versos profundos la experiencia de la resignación ante el dolor y la tristeza. Detengámonos en qué es lo que dice en la última estrofa:

Encerra em ti tua tristeza inteira.
E pede humildemente a Deus que a faça
Tua doce e constante companheira... (2001, p. 26)

El lector puede no saber qué es un símbolo ni tampoco qué son las figuras del lenguaje utilizadas por el autor o ni siquiera en qué consisten las diferencias de estilo literario, pero cualquier ser humano reacciona de alguna manera ante versos que hablen del dolor y del sufrimiento, especialmente ante aquel dolor que parece no tener causa, que surge sin explicación y para el cual la única respuesta posible es la resignación. Esta es una experiencia común. Y de esas experiencias trata la literatura. En ese sentido se puede decir, con Leonardo Castellani (1978, p. 201), que “toda obra de arte es una confesión: sólo descubriendo los secretos del ser —adivinados a fuerza de sufrir las cosas de aquí abajo— es como la obra confiesa el secreto del poeta”.

Porque el secreto del poeta —del autor— por personal e individual que sea, una vez simbolizado dentro de su obra, pasa también a ser universal: he aquí el sentido del símbolo una vez más. Como lo ha expresado el Cardenal Newman, “La literatura es para

el hombre en alguna medida lo que la autobiografía es para el individuo: su vida y lo que de ella queda” (1873, p. 227)².

Más adelante se presentará una entidad jurídica cuya misión es recuperar el ser humano que, habiendo decaído por el crimen, fue condenado por la Justicia y cumple pena criminal. En dicha entidad el papel de la literatura aparece con vehemencia en la reconstrucción de los valores y de un nuevo sentido para la vida.

3. El Método APAC y la Restauración del Ser Humano

La abreviatura APAC significa Asociación de Protección y Asistencia a los Condenados. Consiste en un sistema humanizado de cumplimiento de pena llevado a cabo por un método, cuya aplicación se da desde hace más de cuarenta años en Brasil. Es basado en doce fundamentos: 1, la participación de la comunidad; 2, el recuperando ayuda al recuperando; 3, el trabajo; 4, asistencia jurídica; 5, asistencia a la salud; 6, el voluntario y su formación; 7, valorización humana; 8, espiritualidad; 9, jornada de liberación con Cristo; 10, el mérito; 11, centro de reintegración social – CRS; 12, la familia.

La participación de la comunidad caracteriza una apertura ciudadana de la ejecución penal prometida desde los años 1980, cuando la exposición de motivos de la Ley de Ejecución Penal de Brasil todavía vigente (Ley Federal N.º 7.210, de 11 de julio de 1984) ya reconocía: “Ningún programa destinado a enfrentar a los problemas referentes al delito, al delincuente y a la pena se completaría sin el indispensable y continuo apoyo comunitario” (Exposición de Motivos, ítem 24). El fundamento del recuperando que ayuda al recuperando intenta desarrollar en el interior de cada uno el sentimiento de fraternidad en la vivencia comunitaria (Darke, 2014, p. 370), rechazando la filosofía individualista y egoísta presente en el sistema penitenciario actual y, de cierta manera, prevaleciente en la sociedad de hogaño. El elemento del trabajo no se refiere tan solo la profesión para garantizar el mantenimiento material, sino también a finalidades humanizadas, de las que se hablará más adelante. Las asistencias —especialmente la jurídica y a la salud, pero no solo ellas— son prestadas por voluntarios, responsables por llevar a cabo la participación de la comunidad en casi todas las actividades de la APAC. La valorización humana y la espiritualidad, incluso la Jornada de Liberación con Cristo, constituyen elementos de honda transformación integral de la persona humana, restableciendo todas las dimensiones que le son propias: física, psicológica, espiritual. El mérito es hecho estimulante de buenas acciones y de la armónica convivencia; convivencia esta que se desarrolla en larga medida en lugares adecuados y humanizados del Centro de Reintegración Social (CRS), formando ambientes donde las familias son dignamente recibidas, amparadas e

² Traducción libre del original: “Literature is to man in some sort what autobiography is to the individual; it is his Life and Remains”.

instruidas, convirtiéndose en partes del gran sistema de relaciones proporcionado por el método APAC.

En efecto, como debe de haber notado el lector, cada elemento del método APAC, todos bien aplicados a la realidad carcelaria, ha conquistado resultados que abarcan y trascienden a la idea de resocialización. Abarca a la resocialización, claro está, porque pretende que el condenado se convierta en un recuperando a fin de que más adelante pueda regresar —plenamente integrado— a la convivencia social; pero también la trasciende al considerar en sus principios que la resocialización es en realidad una consecuencia de la restauración total del ser humano, y no sencillamente adiestramiento profesional.

El método APAC es llevado a cabo en pequeñas unidades carcelarias, gestionadas por voluntarios y algunos funcionarios, sin participación de la policía, bajo la supervisión del juez responsable por la supervisión de los presidios y de la ejecución penal, además de otros órganos públicos (Ministerio Público, Departamento Penitenciario), por la FBAC, por la comunidad. La FBAC es una entidad que orienta y fiscaliza a todas las APAC, que en Brasil ya ultrapasan las 50 unidades en operación, la mayoría de ellas en el estado de Minas Gerais.

El preso, cuando llega del sistema actual, se siente un deshecho: su autoestima desaparece completamente (Pereira, 2006, p. 190). Además de físicamente debilitado, psicológicamente está destruido y espiritualmente casi muerto. La vida del crimen es materialista, “a qualquer gesto delicado, fidalgo, o condenado tem como resposta a desconfiança, a reserva, porque imagina sempre que, por trás de tudo, há interesses escusos” (Ottoboni, 2012, p. 58). En efecto, la recuperación de los valores ha sido siempre el objetivo transformador buscado por la APAC (Ottoboni & Ferreira, 2016, p. 72). Llevada de modo correcto, sobre todo en el régimen cerrado, la laborterapia es un instrumento capaz de lograr ese objetivo. Principalmente en el trabajo artesanal, sin finalidad directamente económica, los recuperandos llegan a dimensiones humanas que van más allá de las materiales, como la estética y la espiritual en actividades terapéuticas.

Es importante hacer hincapié en la influencia del pensamiento de Maritain para la reanudación, en el mundo contemporáneo, de las dimensiones religiosa y artística, dimensiones propias del ser humano que fueron puestas hacia un lado por el anti-humanismo, en especial por la fe ciega en la razón. Como dijo Maritain:

Respecto del desarrollo natural de sus potencialidades, el arte no se inicia en plena libertad y buscando la belleza por la belleza misma, sino que comienza produciendo instrumentos útiles para la vida del hombre; canoas, vasos, flechas,

lazos o pinturas murales destinadas a someter, en virtud del poder de sus signos, mágicos o no, lo que circundaba al hombre al dominio de éste. El arte no puede olvidar sus orígenes. El hombre es conjuntamente homo faber y homo poeta, sólo que, en la evolución histórica de la humanidad, el homo faber carga sobre sus hombros al homo poeta. (1955, p. 62)

En ese sentido, bien observó Ivanaldo Santos que:

A grande contribuição que o Humanismo Integral de Maritain proporcionou foi promover uma integração de áreas e setores da vida humana, especialmente a dimensão religiosa e artística, que eram colocadas de lado e menosprezadas dentro da modernidade. (Santos, 2019, p. 125)

En la APAC no importa la vida anterior del recuperando: “El crimen queda fuera” es la recomendación para todos los que ingresan en una APAC, sea quien sea. Es prohibido comentar sobre la vida del crimen, sobre el artículo, porque la propuesta es que el criminal quede fuera. En la APAC entra tan solo el hombre. Entonces las únicas perspectivas de quien entra son el presente y el futuro, jamás el pasado.

El objetivo, entonces, siempre por intermedio de la gracia y también del propio esfuerzo del recuperando, es transformarlo internamente en un hombre virtuoso que tenga su progresión hasta la libertad final alcanzada. Desde la valorización, se pretende que él acepte el compromiso de desear la mejora (Estevão, Pugliesi, Tanga & Cachichi, 2018, p. 118), para convertirse en motivo de alegría para sí mismo, su familia y su comunidad.

La laborterapia, basada en artesanía, pintura y otras actividades que podrían ser consideradas artísticas, tiene fundamento originario y clava raíces en el deseo de buscar la fuerza interior del recuperando, que, así como el hombre más virtuoso, no es infalible:

El arte es una virtud; no una virtud moral, puesto que se distingue de las virtudes morales. El arte es una virtud en el sentido más amplio y más filosófico que los antiguos daban a esta palabra; es un *habitus* o estado de posesión, una fuerza interior desarrollada en el hombre, que lo perfecciona, de acuerdo con sus modos de obrar y lo hace —en la medida en que el hombre emplea tal fuerza— siempre igual en una actividad dada. El hombre virtuoso (moralmente) no es infalible, y ello se debe, frecuentemente, a que el hombre, al obrar, no hace uso de su virtud; pero la virtud en sí misma nunca entraña culpa o extravío. El hombre que posee la virtud del arte no es infalible en su obra, porque, a menudo, al producir no

EL MÉTODO APAC Y LA LITERATURA: UN ACERCAMIENTO POSIBLE Y
NECESARIO

hace uso de su virtud. Mas la virtud del arte en sí misma nunca entraña tampoco extravío. (Maritain, 1955, p. 66)

Y sigue Maritain:

El arte es —en la esfera del producir— una perfección intrínseca del intelecto. No sólo en Fidias y en Praxiteles hay un desarrollo intrínseco de la razón, un ennoblecimiento del intelecto, sino también en el carpintero y el forjador de la aldea, como lo reconocieron los doctores de la Edad Media. A sus ojos, la virtud de los artesanos no constituía una mera fuerza muscular o una destreza de las manos, sino que era una virtud del intelecto que confería al más humilde de aquéllos cierta perfección espiritual. (1955, p. 67)

En ese sentido es que, tal como la laborterapia, la literatura constituye una actividad del recuperando que no está directamente vinculada a valores materiales, sino a valores inmateriales: espirituales y artísticos para restablecer un agradable ambiente de convivencia, abrir la mente hacia actividades elevadas que revelan la nobleza de alma.

En síntesis, en el método APAC, por medio de actividades no estrictamente direccionadas al provecho económico, sino a valores propios de la humanidad, se quiere auxiliar al recuperando en la búsqueda de un sentido para su vida. Enseña Maritain que es:

(...) necessário mudar o homem, sim, e é o que no fundo somente nos importa: quero dizer, no sentido cristão, fazer desaparecer o “homem velho” e dar lugar ao “homem novo”, quem se forma lentamente - na história do gênero humano como em cada um de nós - até a plenitude do tempo, em quem se efetuam os votos mais profundos de nossa essência. (1941, p. 90)

Para Maritain, por lo tanto, se trata de la genuina transformación (interna) del hombre viejo hacia el hombre nuevo; del hombre de una sociedad burguesa anti-humanista hacia un hombre nuevo verdaderamente humanista (Santos, 2019, p. 116).

De manera que rehabilitarlo para la vida en sociedad es mucho más importante que darle sencillos medios de supervivencia (Darke, 2014, p. 366). Antes que el perfeccionamiento profesional, se intenta la recuperación del condenado como persona con dimensiones que van más allá de la material y psíquica, dimensiones que son sobre

todo estéticas y espirituales; y, en dicho método (camino, cauce), la literatura tiene mucho que contribuir. Es lo que se verá adelante.

4. El Punto de Encuentro entre el Método APAC y la Literatura

El objetivo final del método APAC no es el de sencillamente capacitar a las personas condenadas para el mercado de trabajo; tal objetivo existe, pero es instrumental, es decir, es una consecuencia externa de una modificación más profunda, de un cambio interior. Poco sentido tendría la profesionalización (el puro conocimiento técnico) olvidando el aspecto humano del recuperando (Darke, 2014, p. 366). La libertad que el método APAC pretende dar a sus recuperandos empieza todavía en el cumplimiento de la pena a lo largo del desarrollo del método: es la libertad interior para que puedan rescatar —o quizás asumir por primera vez— su propia humanidad. Y el ser humano libre es precisamente quien puede asumir la responsabilidad de sus conductas, quien desea redimirse para volver a empezar. Como ha explicado Josef Pieper:

Es una ficción declarar el trabajo, la producción de cosas útiles, como teniendo sentido por sí mismo. Tal ficción lleva al extremo opuesto de lo que parece realizar. Ella trae el exacto opuesto de “liberación”, “elevación”, o “rehabilitación” para el trabajador. Ella trae precisamente esa dimensión inhumana tan típica del mundo del trabajo absoluto: ella trae la servidumbre final del ser humano dentro del proceso de trabajo, ella convierte a todos explícitamente en proletarios. (1990, p. 21)³

La verdadera educación —que es la que trasciende la mera instrucción de oficios y conceptos— empieza por la imaginación: comienza cuando la persona se nutre de imágenes y sueños posibles a fin de realizarse; los sueños que todos tenemos, en el sentido más corriente de la palabra, no son sencillamente espejismos que distraen, sino que consisten en objetivos profundos: la persona sueña con quién puede llegar a ser, en quién quiere convertirse. Y para ello su imaginación necesita estar poblada de imágenes de vidas posibles; tales imágenes permitirán que ella construya el camino de su libertad interior. La vida responsable y nueva, después, será un reflejo de la vida interior: el trabajo, el dinero y los bienes materiales no son fines en sí, sino medios de vida, medios de que todas las personas echan mano para sobrevivir; y no deben ser más que eso.

³ Traducción libre del original: “It is a fiction to declare work, the production of useful things, to be meaningful in itself. Such fiction leads to the exact opposite of what it seems to accomplish. It brings about the exact opposite of ‘liberation’, ‘elevation’, or ‘rehabilitation’ for the worker. It brings about precisely that inhuman dimension so typical of the world of absolute work: it accomplishes the final bondage of man within the process of work, it explicitly makes everybody a proletarian”.

Pero, ¿y aquellas personas que viven en la condición extrema del cumplimiento de una condenación criminal? ¿Y aquellas que no han visto más que miseria y desgracias a lo largo de sus vidas? ¿Y aquellas cuyo cansancio es más que físico, es existencial? ¿Y aquellas que parecen ya no querer esperar nada, que no pueden esperar nada? Quizás tales personas puedan identificarse con el padre de Berthe, de la novela *Bubu de Montparnasse*:

Sabía que las muchachas de París están expuestas a toda clase de tentaciones, y que los pobres nada pueden ofrecer a sus hijas para preservarlas. Sabía que somos como perros y que sólo poseemos miseria, en un mundo en el que la miseria es una maldición. Después de la desdicha viene más desdicha y sólo podemos agachar la cabeza gruñendo como los perros. (Phillippe, 2006, p. 26)

Tales pensamientos son los de un hombre que ha visto a su hija caer en la prostitución sin nada que hacer para evitarlo. Es una situación de vida —de miseria humana— extrema; situación semejante, *mutatis mutandis*, a la de muchas personas incluso hoy día; porque la miseria humana puede manifestarse incluso en la opulencia económica. El vacío también es un sentimiento común entre las personas. Pero este artículo trata específicamente de aquellas personas que cumplen una condena penal por algún crimen cometido y que, después de dicha condenación, estarán físicamente libres otra vez. La APAC pretende ayudar y rescatar el sentido humano más profundo de esas personas.

Mucho se habla, en los más distintos campos del Derecho, de la vulnerabilidad. Las personas se encuentran vulnerables —o fueron vulneradas— en esta o aquella circunstancia. Todos los seres humanos somos vulnerables en alguna medida: y las experiencias de vida más extremas, aquellas donde somos más vulnerables, suelen ser las que nos hacen mirar nuestra vida en perspectiva y hacernos preguntar en dónde estamos y quiénes deseamos ser. En ese sentido, las mismas heridas pueden convertirse en una forma de cura. El personaje narrador de las *Memorias del Subsuelo* de Dostoyevski, por ejemplo, tenía una conciencia rabiosa de la propia miseria:

Sou um homem doente... Um homem mau. Um homem desagradável. Creio que soffro do fígado. Aliás, não entendo níquel da minha doença e não sei, ao certo, do que estou soffrendo. Não me trato e nunca me tratei, embora respeite a medicina e os médicos. Ademais, sou supersticioso ao extremo; bem, ao menos o bastante para respeitar a medicina. (Sou suficientemente instruído para não ter nenhuma superstição, mas sou supersticioso.) Não, se não quero me tratar, é apenas de

raiva. Certamente não compreendeis isto. Ora, eu compreendo. Naturalmente não vos saberei explicar a quem exatamente farei mal, no presente caso, com a minha raiva; sei muito bem que não estarei a “pregar peças” nos médicos pelo fato de não me tratar com eles; sou o primeiro a reconhecer que, com tudo isto, só me prejudicarei a mim mesmo e a mais ninguém. Mas, apesar de tudo, não me trato por uma questão de raiva. Se me dói o fígado, que doa ainda mais. Já faz muito tempo que vivo assim: uns vinte anos. Tenho quarenta, agora. (2009, p. 6)

Semejante sinceridad extremada, semejante dureza, son más necesarias cuánto más profunda y dolorosa sea la experiencia humana. Muy a menudo es menester llegar hasta el abismo, mirarlo a la cara y entonces horrorizarse ante él. Porque, aunque suene a paradoja, la conciencia del abismo puede traer consigo algo bueno. Es lo que dijo Leonardo Castellani (1997, p. 20):

Si el alma no fuera más que bajeza, ni siquiera se daría cuenta de la bajeza; mas si se da cuenta, evidentemente hay en ella una alteza. Esta alteza está invisible en “Las Memorias del Subterráneo”; pero ella es la que produce todas las memorias del subterráneo. Una nobleza terriblemente lastimada y herida resuella allí por la herida.

Es ante el abismo —en el caso de un recuperando de la APAC, su abismo será el crimen cometido, la condena y tal vez sus propias tragedias familiares— cuando una persona podrá reexaminar toda su vida y descubrir que en efecto sus acciones fueron culpables, pero que al mismo tiempo también ella tuvo inmensas dificultades y sufrió mucho. Una actitud de ninguna manera justifica a la otra, pero ellas tienen sentido cuando son comprendidas dentro de cada historia de vida. Y es precisamente en este punto donde pueden encontrarse el método APAC y la literatura.

La experiencia del abismo, por dura que sea, abre para el ser humano la necesidad de rescatarse, de abandonar el abismo y tomar posesión de la existencia humana, de su propia existencia. El hecho de que la educación empieza por la imaginación ni siempre quiere decir que, en un sentido cronológico, esa imaginación sea alimentada desde el principio. Muy a menudo tal proceso empieza incluso en la segunda mitad de la vida. Pero, como se refiere a un proceso abierto, puede decirse que nunca será demasiado tarde para empezar. Es preciso, por lo tanto, poblar una imaginación llena de daños y herida con la posibilidad de bienes concretos.

En su novela *Sotileza*, el autor español José María de Pereda pone el personaje Cleto: un pescador e hijo de pescadores santanderinos. Pero Cleto tenía una familia terrible: sus padres y hermana vivían peleando, hablando pestes de los demás, sin ninguna clase de cariño entre sí y metidos en una mugre (material y humana) atroz. En medio de ese ambiente, Cleto también acabó por bestializarse un poco; pero aun así, aún semejante a su familia, no se sentía parte de aquello; tal realidad le molestaba. Fue entonces cuando su imaginación tuvo el vislumbre de una nueva realidad posible:

(...) y no sabía que un mozo como él, que no sentía la necesidad de ser malo ni hallaba placer en vivir como se vivía en el quinto piso, podía encontrar en otra parte algo que echaba de menos, cierto aquel, a modo de entraña, que le escarbaba allá adentro, muy adentro de sí mismo, como lloroso y desconsolado. Y este algo pareció en la bodega, en la jovialidad de tío Mechelín, en la bondadosa sencillez de la tía Sidora, y hasta en la limpieza y el buen orden de toda la habitación. Allí se hablaba mucho sin maldecir a nadie; se comían cosas sazonadas, a horas regulares, se rezaban oportunamente oraciones que él jamás había oído, y si se quejaba de algún dolor, se le recomendaba con cariño algún remedio, y hasta se lo preparaba la misma tía Sidora... En fin, daba gusto estar allí donde se hallaban tantas cosas que le alegraban aquella entraña 'de allá dentro', que antes siempre estaba engarrugada y triste; y le hacían coger apego a la vida, y distinguir los días nublados de los días de sol, y los ruidos ásperos de los sonidos dulces; y hablar, hablar mucho sobre todo lo que le hablaran, y recordar lo que había sido antes para recrearse un poco en lo que iba siendo. (Pereda, 1900, pp. 219-220)

La limpieza, la afabilidad, el cariño y el orden que vio en la casa de tío Mechelín y tía Sidora personificaron —encarnaron— para Cleto algo que él mismo deseaba hacía mucho, pero una cosa que solo pudo reconocer cuando la vio: una vida correcta, buena y tranquila. Como en su propia casa nunca tuvo tal cosa, ni era capaz de imaginarse una realidad tan diferente, entonces se limitó a sentirse mal con la manera como vivía. Pero, desde el momento en que vislumbró otra vida posible —en un ejemplo delante de sus mismos ojos— todo cambió para él y, en la novela, Cleto se convirtió en otro. Tal narración tiene un doble efecto sobre el que la lee: primero el de enseñar al lector una nueva ventana que se abre delante del personaje (y hacerlo pensar en las ventanas de su propia vida) y como tal experiencia allí narrada no se dio en un hombre letrado y con títulos académicos, sino en un sencillo pescador que ni siquiera sabía comunicársela y tan solo supo sentirla, el lenguaje sencillo de Pereda parece querer precisamente transmitir tal impresión.

La historia de Cleto es, en cierta medida, la historia de todos. Si no alimentamos nuestra imaginación —nuestra vida interior— nunca podremos desear una vida mejor. Por esa razón la literatura es tan importante para todas las personas y, aún más, para aquellas —como los recuperandos de la APAC— que viven en una circunstancia extrema y necesitan reavivar la misma humanidad.

5. Conclusión

Como se ha visto a lo largo de este artículo, la literatura es el conjunto de las experiencias humanas posibles que auxilian a las personas a prepararse y visitar sus propias experiencias vitales. En una situación crítica —como el cumplimiento de una condena restrictiva de libertad, por ejemplo— ella puede dar los medios necesarios para que la persona en tal situación pueda comprenderse y tomar conciencia de la propia vida.

En la búsqueda de la recuperación humana —y no sencillamente de papeles sociales o profesionales— el método APAC intenta devolver el sentido de responsabilidad, sacrificio y libertad interior para sus recuperandos. En otras palabras, darles conciencia de su propia humanidad.

Es precisamente ahí donde se encuentran el método APAC y la Literatura: si, en el tiempo de estudio de los recuperandos, se les pudiera proporcionar acceso a grandes obras literarias (sea para lectura individual, sea para lectura y discusión en grupo), ellos encontrarían por primera vez las palabras más exactas para, desde ellas, contar sus propias historias de vida. Y, tal como letras forman sílabas; sílabas, palabras; palabras, frases; frases, oraciones; oraciones, períodos; períodos, una nueva obra de arte; también los fragmentos de la vida pasada de los recuperandos, deshilvanados y destrozados por la desgracia humana, pueden, gracias a la literatura, formar un sentido nuevo, lleno de conciencia de estas profundas realidades presentes en el ser humano: dignidad, miseria y responsabilidad.

Referencias

- Bandeira, M. (2001). *Antología Poética* (12.^a ed.). Rio de Janeiro, Brasil: Nova Fronteira.
- Castellani, L. (1978). *Los Papeles de Benjamín Benavides*. Buenos Aires, Argentina: Biblioteca Dictio.
- Castellani, L. (1997). *Psicología Humana* (2.^a ed.). Mendoza, Argentina: Jauja.

- Conrad, J. (1971). *Lord Jim* (Trad. M. Quintana) (2.^a ed.). São Paulo, Brasil: Abril.
- Corção, G. (1955). *Três Alqueires e Uma Vaca*. Rio de Janeiro, Brasil: Agir.
- Darke, S. (2014). Comunidade prisionais autoadministradas: o fenômeno APAC (Trad. M. L. Karam). *Revista Brasileira de Ciências Criminais*, 22(107), 357-356. [Impresso]
- Dostoiévski, F. (2009). *Memórias do Subsolo* (Trad. B. Schnaiderman). São Paulo, Brasil: Editora 34.
- Estevão, R. da F., Pugliesi, R. C. M., Tanga, J. C. M., & Cachichi, R. C. D. (2018). Método APAC: por que aplicá-lo? En Leão Júnior, T. M. A., Estevão, R. da F. (coords). Razaboni Junior, R. B. (org.). *Direitos sociais e políticas públicas: construindo o saber jurídico na redução das desigualdades* (pp. 105-124). Birigui, Brasil: Boreal.9
- Frye, N. (2017). *A Imaginação Educada* (Trad. A. Teixeira, B. Geráldine & C. Gomes). Campinas, Brasil: Vide.
- Maritain, J. (1941). *Humanismo integral: uma visão nova da ordem cristã* (Trad. Afranio Coutinho). Biblioteca do Espírito Moderno. Série 1 (filosofia) (Vol. 5). São Paulo, Brasil: Companhia Editora Nacional.
- Maritain, J. (1955). *La Poesía y el Arte* (Trad. A. L. Bixio). Buenos Aires, Argentina: Emecé.
- Newman, J. H. (1873). *The Idea of a University: Defined and Illustrated* (3.^a ed.). Londres, Inglaterra: Basil Montagu Pickering.
- Ottoboni, M. (2012). *Testemunhos de minha vida e a vida de meus testemunhos*. São José dos Campos, Brasil: Autor.
- Ottoboni, M. & Ferreira, V. A. (2016). *Método APAC: sistematização de processos* (Cols. M. S. Rosalem Senese, R. Niero, G. M. Paula & R. Donizetti de Carvalho). Belo Horizonte, Brasil: TJMG.
- Pereda, J. M. de. (1900). *Sotileza*. Madrid, España: Viuda e Hijos de Manuel Tello.
- Pereira, M. F. (2006). É possível a recuperação do preso? *Revista Jur. UNIJUS*, 9(11), 189-202. Recuperado de <http://www.revistas.uniube.br/index.php/unijus/article/download/1035/1210>
- Philippe, C.-L. (2006). *Bubu de Montparnasse* (Trad. M. de Bloch-Robin & P. Izquierdo). Madrid, España: Trama Editorial.
- Pieper, J. (1990). *Only the Lover Sings: Art and Contemplation* (Trad. L. Krauth). San Francisco, Estados Unidos: Ignatius Press.

Santos, I. (2019). *Jacques Maritain e a reconstrução dos direitos humanos: 70 anos da Declaração Universal dos Direitos Humanos*. São Paulo, Brasil: Cultor Livros.

Steiner, G. (1989). *Real Presences*. Londres, Inglaterra: Faber and Faber.

Vieira, J. G. (2014). *Território humano*. São Paulo, Brasil: Descaminhos.

